

Séminaire sur l'archéologie amazonienne

Francisco Valdez¹

Mots-clés : travaux archéologiques – Amazonie équatorienne

L'étude de l'archéologie amazonienne est une pratique récente, actuellement intermittente, dans les provinces du nord-est équatorien, où les compagnies pétrolières, qui doivent s'en tenir à la législation en vigueur, commandent des études de l'impact sur l'environnement comprenant la reconnaissance archéologique des zones affectées. Selon cette modalité, de vastes zones concernées par l'ouverture de routes, l'installation de plateformes et la construction du nouvel oléoduc, ont été explorées. Malgré ces incursions périodiques et les très nombreux rapports techniques, les connaissances réelles de l'histoire ancienne du versant est des Andes ont très peu ou pas du tout avancé, et moins encore s'agissant de la plaine amazonienne. Au nord-est, les connaissances de base, qui s'appuient sur les travaux pionniers de Meggers et Evans (1957) et de Porras (1975 et 1980) sur les cultures appelées des bassins des rios Putumayo, Napo, Pastaza et leurs affluents ou même sur les manifestations de l'énigmatique culture Panzaleo / Cosanga Píllaro, sont toujours figées : sans une idée claire sur

les évolutions internes, sans corrélation systématique entre les différentes zones ou, pire encore, sans même une progression dans l'interprétation chronologique des diverses occupations orientales. La stagnation de la discipline à une époque où tellement de moyens sont destinés à l'exploration du sous-sol est contradictoire et inacceptable.

La situation de la région du sud-est, où l'exploration pétrolière n'est pas significative, est quelque peu différente. Les évidences archéologiques les plus précoces connues actuellement à Morona Santiago sont celle rapportées par Porras dans la Cueva de los Tayos (1978). Mais le site qui a retenu le plus d'attention au cours des 30 dernières années est le complexe architectonique connu comme Sangay, situé dans le bassin du rio Upano. Les travaux pionniers dans cette zone ont été menés par le Père Pedro Porras qui étudia le site dans les années 1970 et 1980 (Porras, 1987). Des recherches systématiques

1 IRD, Whympet 442 y Coruña, Quito, Équateur

plus récentes furent réalisées, entre 1994 et 1997, par l'IFEA (Ochoa, Rostain et Salazar, 1997 ; Salazar, 1998 et 2000). De nouvelles études effectuées dans la région comprise entre Sucúa, Yaunchu et Huambi ont donné comme résultat une thèse doctorale qui offre une vision assez large des problématiques archéologiques de l'Amazonie équatorienne (Rostoker, 2005).

Dans la province de Zamora Chinchipe, les études archéologiques sont inexistantes jusqu'au milieu des années 1990, lorsque deux études ponctuelles sont réalisées (Lederberger-Crespo, 1995 ; Idrovo, s/d). Conscient de cette indifférence apparente, l'IRD commence en 2000 un projet de reconnaissance générale de la province, dans le but d'identifier les diverses stratégies d'adaptation des groupes humains ins-

tallés dans ce milieu tropical à travers le temps (Guffroy et Valdez, 2001). Les premiers résultats du projet montrent une occupation de cette zone depuis la période Formative Ancienne (Valdez *et al.*, 2005).

Afin de faire une évaluation de l'état actuel de la question, le Deuxième Séminaire sur l'Archéologie Amazonienne, rassemble un groupe de chercheurs ayant travaillé dans différents sites géographiques de l'Amazonie équatorienne. Le séminaire prétendait rationaliser et systématiser les résultats des recherches, afin d'élaborer une synthèse cohérente de la première histoire de la région orientale. Les conclusions tirées montrent cependant qu'il existe d'importantes lacunes régionales qui empêchent de dresser un panorama général du développement socio-culturel de cette région du pays.

Références bibliographiques

- Guffroy, Jean; Valdez, Francisco (2001), Proyectos de investigación arqueológica, Convenio de Cooperación Científica y Técnica suscrito entre el INPC y el IRD, agosto de 2001.
- Idrovo, Jaime (s.f.), Informe del reconocimiento arqueológico efectuado en varios puntos de la provincia de Zamora Chinchipe, Manuscrito presentado a CETURIS.
- Ledergerber-Crespo, Paulina (1995), Factores geográficos en la localización de sitios arqueológicos: el caso de Morona Santiago, Ecuador, en M. Guinea, J. Bouchar, y J. Marcos (eds.), *Cultura y medio ambiente en el área andina septentrional*, Quito, Aby-Yala, p. 343-375.
- Meggers, Betty y C. Evans (1957), *Archaeological Investigations at the Mouth of the Amazon*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin* 167, Washington DC, U.S. Government Printing Office.
- Ochoa, Myriam, S. Rostain y E. Salazar (1997), Montículos precolombinos en el alto Upano, *Cultura*, segunda época 2: 54-61.
- Rostain, Stéphen (1995), Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonía ecuatoriana, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 28 (1): 53-89.
- Salazar, Ernesto (1998), De vuelta al Sangay: investigaciones arqueológicas en el alto Upano, Amazonía Ecuatoriana, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 27 (2): 213-240.
- Salazar, Ernesto (2000), *Pasado precolombino de Morona Santiago*, Macas, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo de Morona Santiago, Ilustre Municipio del Cantón Morona.

- Porras, P. Pedro (1975), El formativo en el valle amazónico del Ecuador: Fase Pastaza, *Revista de la Universidad Católica* (Quito) 10: 75-136.
- Porras, P. Pedro (1978), *Arqueología de la Cueva de los Tayos*, Quito, PUCE.
- Porras, P. Pedro (1980), *Arqueología del Ecuador*, Segunda edición aumentada, Quito, Editorial Galloca-pitán.
- Porras, P. Pedro (1987), *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay: tradición Upano*, Quito, Centro de Investigaciones Arqueológicas, Universidad Católica.
- Valdez, Francisco, J. Guffroy, G. de Saulieu, J. Hurtado y A. Yépez (2005), Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes, *C.R. Pa-level* 4: 369-374.

Seminario sobre arqueología amazónica

Palabras clave: trabajos arqueológicos – Amazonía ecuatoriana

El estudio de la arqueología amazónica es una práctica joven que se realiza en la actualidad de manera intermitente en las provincias del nororiente ecuatoriano, donde las empresas petroleras, que deben ceñirse a la legislación vigente, contratan estudios de impacto ambiental que incluyen el reconocimiento arqueológico de las zonas afectadas. Con esta modalidad se han explorado vastas zonas involucradas en la apertura de vías, en el asentamiento de plataformas o en la construcción del nuevo oleoducto. A pesar de estas incursiones periódicas y un sinnúmero de informes técnicos, poco o nada se ha avanzado en el conocimiento real de la antigua historia de la vertiente oriental de los Andes y menos aún de la planicie amazónica. En el nororiente, el conocimiento básico, que se debe a los trabajos pioneros de Meggers y Evans (1957) y de Porras (1975 y 1980) sobre las llamadas culturas de las cuencas de los ríos Putumayo, Napo, Pastaza y sus afluentes o inclusive a las manifestaciones de la enigmática cultura Panzaleo / Cosanga Píllaro, permanece estático: sin una idea clara sobre sus evoluciones internas, sin correlaciones sistemáticas de las distintas áreas, o

peor aún, sin siquiera lograr avances en la interpretación cronológica de las distintas ocupaciones orientales. Constatar el estancamiento de la disciplina en una época en que tantos recursos se dedican a la exploración del subsuelo resulta contradictorio y es ciertamente inaceptable.

La situación en la región suroriental, donde no hay una exploración petrolera significativa, es algo distinta. Las evidencias arqueológicas más tempranas que se conocen en la actualidad en Morona Santiago son las reportadas por Porras en la Cueva de los Tayos (1978). Sin embargo, el sitio que mayor atención ha recibido en los últimos treinta años es el conjunto arquitectónico conocido como Sangay, ubicado en la cuenca del río Upano. Los trabajos pioneros en la zona se deben al Padre Pedro Porras quien estudió el sitio en las décadas de los años 1970 y 1980 (Porras, 1987). Investigaciones sistemáticas más recientes fueron realizadas por el IFEA entre 1994 y 1997 (Ochoa, Rostain, y Salazar, 1997; Salazar, 1998 y 2000). Nuevos estudios se han efectuado en la región comprendida entre Sucúa, Yaunchu y Huambi, con el resultado de una tesis doctoral que da una visión amplia de las

problemáticas arqueológicas de la Amazonía ecuatoriana (Rostoker, 2005).

En la provincia de Zamora Chinchipe los estudios arqueológicos han sido inexistentes hasta mediados de la década de los años 1990, en que se realizan dos trabajos de carácter puntual (Lederberger, 1995; Idrovo, s.f.). Consciente de este aparente desinterés, el IRD inicia en el año 2000 un proyecto de reconocimiento general de la provincia, con el objetivo de identificar las diversas estrategias adaptativas de los distintos grupos humanos instalados en este medio tropical, a través del tiempo (Guffroy y Valdez, 2001). Los primeros resultados del proyecto demuestran una ocupación

de la zona desde el periodo Formativo Temprano (Valdez y otros, 2005).

Con el objeto de hacer una evaluación del estado actual de la cuestión, el Segundo Seminario sobre la Arqueología Amazónica reunió a un grupo de investigadores que ha trabajado en distintos sitios geográficos del Oriente ecuatoriano. El seminario pretendía racionalizar y sistematizar los resultados de las distintas investigaciones, de modo que se pudiera elaborar una síntesis coherente de la primera historia de la región oriental. Las conclusiones demostraron sin embargo que aún hay grandes vacíos regionales que impiden elaborar un cuadro general del desarrollo sociocultural de esta parte del país.